

ct

# Clara

de  
Carmen Losa

*(completo)*

## ESCENA 1. 1888.

*Música de PIANO de la época.*

## CARMEN

Clara Campoamor nació un domingo de carnaval en el Madrid de 1888, de padre contable y madre costurera. Aquel año se publica *Azul* de Rubén Darío.

1888 fue llamado el año de los tiros porque en el mismo mes de febrero en las minas de Riotinto el Regimiento de Pavía cargó a tiro limpio contra una multitud que se manifestaba en protesta por las numerosas muertes producidas por la inhalación de gases sulfurosos tras la quema de residuos.

Fallecimientos que eran encubiertos bajo la calificación oficial de “Muerte por falta de vida”.

Clarita fue una niña revoltosa, según sus propias palabras, alentada ideológicamente por su padre y educada en el esfuerzo por su madre, una mujer que quedó viuda cuando Clarita tenía 10 años y tuvo que trabajar denodadamente para sacar a sus tres niños adelante.

## CLARA

Mi madre merece un monumento. Cuando alguien trata de ensalzar mi labor, yo me río. Comparado con el esfuerzo de mi madre, todo lo mío resulta una pequeñez.

*En la radio se oye “La taquimeca” de Raquel Meller.*

Parece que la estoy viendo coser sin descanso, de día y de noche. Solo algunos domingos me sacaba mi madre para que pasara el día con ella y recuerdo la impresión que me causaba pisar la calle de Atocha, me parecía entonces un paraíso de libertad.

## ESCENA 2. QUÉ QUIERO SER DE MAYOR.

*Año de 1904.*

*La madre, Pilar Rodríguez, cose, su hija, Clara, lee una novela.*

*La música de la radio se va diluyendo.*

CLARA

Va usted a perder la vista.

MADRE

A ver si no. Cómo te crees que se saca adelante una casa.

CLARA

Yo de mayor no quiero ser costurera.

MADRE

Ni podrías, con lo lenta que eres con la aguja.

*Clara sonríe.*

MADRE

Tú sí que vas a perder la vista, todo el día leyendo novelas.

CLARA

Me quiero hacer un retrato.

MADRE

Un duro te tuvo que dar tu padre cuando eras chica para hacerte ese retrato del aparador.

CLARA

¿Un duro? Ya serían dos reales.

MADRE

Lo que fuera, con tal de que te estuvieras quieta.

CLARA

Yo valdría para abogada.

MADRE

Abogado será. Y para eso tendrías que ponerte pantalones y meterte a estudiar día y noche. Y no mirar a ningún hombre que te tire los tejos.

CLARA

O maestra.

MADRE

Para eso tendrías que saber algo más que las cuatro reglas. *(Pausa.)* Tampoco tienes por qué trabajar, te buscas un buen hombre, con posibles, y ya tienes el futuro resuelto, y los arreglos de las ropas se los pagas a otra.

CLARA

Un hombre que me tenga encerrada en casa.

MADRE

Lo que te gusta volar.

CLARA

¿A usted no le gustaría?

MADRE

¿A mí?

CLARA

De tener dinero yo no paraba en casa ni un momento.

MADRE

Siempre hablando de trabajos y dineros. Muchos pájaros te andan a ti por la cabeza. Y si quieres saber lo que es trabajar, te vas con los hombres a la mina, verás tú que bien. Anda, tráeme la caja de latón.

*Clara obedece, distraída.*

MADRE

A ti te va a pasar como a las que mataron en Olavarría.

CLARA

Ya estamos.

MADRE

Como a ellas te va a pasar.

CLARA

Eso fue en Argentina en los años de Maricastaña.

MADRE

Olavarría decían. En Santoña hay unos vascos con ese nombre que viven puerta con puerta.

CLARA

Pues lo del crimen del párroco pasó en Argentina.

MADRE

En cualquier sitio pasan las cosas malas.

CLARA

Cómo le gusta meterme el miedo en el cuerpo.

MADRE

Te advierto. Como lo haría tu padre si viviera.

## ESCENA 3. ¿QUIÉN ES CLARA CAMPOAMOR?

*Suena un charleston.*

CARMEN

¿Clara Campoamor? ¿Quién es Clara Campoamor?

En 1910 a algún conocido se le escapó que era “una telegrafista sin mucho porvenir”.

En 1920, tras aprobar sus segundas oposiciones, alguien se atrevió a comentar que era “una maestra que no tiene ni el bachiller”.

En 1925 algunos incrédulos tuvieron que admitir que: “se ha sacado la carrera de derecho en dos años”.

En 1926, entre los bufetes más prestigiosos corría una noticia como la pólvora: “Dicen que esta abogada le ha ganado un pleito al mismísimo Alcalá Zamora”.

Ya miembro del congreso, en 1931: “una advenediza, con ínfulas que se cree que se va a camelar a toda una legión de diputados”.

Y en 1932: una sufragista que va a terminar con la paz en los matrimonios españoles.

Una mujer como Clara Campoamor debía de ser una persona.... molesta. Sabía lo que quería y no ponía reparos en conseguirlo.

## ESCENA 4. DISCURSO 1 DE SEPTIEMBRE DE 1931.

*Golpes en los escaños del Congreso de Diputados por encima de los cuales se hace oír Clara Campoamor.*

CLARA

Poneos de acuerdo Señores, antes de definir de una vez a favor de quién va a votar la mujer; pero no condicionéis su voto con la esperanza de que lo emita a favor vuestro. Pónganse de acuerdo los que dicen que votará con la derecha; pónganse de acuerdo los que dicen que votará con la izquierda; pónganse de acuerdo los que dicen que votará con el marido, y pónganse de acuerdo los que dicen que llevará la perturbación a los hogares. Señores, como ha dicho hace mucho tiempo Stuart Mill, la desgracia de la mujer es que no ha sido juzgada nunca por normas propias, tiene que ser siempre juzgada por normas varoniles.

*De nuevo golpes en los escaños.*

Yo ruego a la Cámara que me escuche en silencio; no es con agresiones y no es con ironías como vais a vencer mi fortaleza; la única cosa que yo tengo aquí ante vosotros, Sres. Diputados, que merezca la consideración -y acaso la emulación- es precisamente defender un derecho a que me obliga mi naturaleza y mi fe, con tesón y con firmeza.

No quisiera recoger interrupciones para no alargar la discusión; pero, puesto que he oído en el aire que «dentro de un año» ¿es que creéis que dentro de un año la mujer sí iba a estar capacitada? ¿Es que creéis que para esa época vais a conquistar su ideología?

*Golpes de nuevo.*

*Clara baja del atril y queda de pie absorta, exhausta.*

## ESCENA 5. INSOMNIO.

MADRE

¿Qué te pasa, hija?

CLARA

Nada

MADRE

Sí no duermes, como vas a ser capaz de convencer a esos lobos.

CLARA

Quizá me esté equivocando.

MADRE

¿Equivocándote, tú?

CLARA

Quizá no sea el momento.

MADRE

Los momentos se hacen cuando tienen que hacerse.

CLARA

¿Ahora va usted a ser más revolucionaria que su hija?

MADRE

A la vejez viruelas.

CLARA

¿Cómo es posible que solo yo lo vea de esa manera?

MADRE

Hay gente que no quiere ver.

CLARA

Sí no lo conseguimos esta vez...

MADRE

Lo conseguirás.

CLARA

Me maravilla la seguridad que tiene, ya la quisiera yo para mí.



MADRE

Acércame la caja de latón.

*Clara sonríe porque ya sabe que su madre va a volver a enseñarle las fotos.*

MADRE

¿Ves este retrato? Mira cómo te tiene tu padre, cogida casi en volandas. Yo le decía: Manuel, ten cuidado, no se te vaya a caer la niña. “No sufras, mujer, que la niña no se cae. Que tiene que aprender a estar en lo más alto”.

CLARA

*(Ríe.)* ¿Eso le decía padre?

MADRE

Más o menos, decía que le estabas clavando las uñas y que era imposible que te cayeras.

*Ambas ríen por la forma que ha tenido la madre de contarle la anécdota, para animarla.*

CLARA

¿Y con eso que me quiere decir?

MADRE

Yo qué se. ¡Qué tú vas a convencer a todos esos lobos!

CLARA

Madre...

MADRE

Que yo no quiero morirme sin saber lo que es ir a votar. Que quiero ir con la cabeza bien alta para decir que es mi hija quien lo ha hecho. ¡Y enseñarles a todos el papel con tu nombre!

CLARA

Ande, vamos a dormir, que usted mañana también tiene que hacer sus cosas.

MADRE

¿Dormir? Cualquiera se duerme ahora.

CLARA

Cuando se pone con la soflama... es usted peor que yo.

MADRE

Sí viviera tu padre, te diría lo mismo.

## ESCENA 6. EL 1 DE OCTUBRE DE 1931.

*Música de PIANO (Dennis Wilson)*

CLARA

Yo, Señores Diputados, me siento ciudadana antes que mujer, y considero que sería un profundo error político dejar a la mujer al margen de ese derecho, a la mujer que espera y confía en vosotros. No dejéis a la mujer que, si es regresiva, piense que su esperanza estuvo en la dictadura; no dejéis a la mujer que piense, si es avanzada, que su esperanza de igualdad está en la revolución. No cometáis un error histórico que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar; que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar al dejar al margen a la mujer, que representa una fuerza nueva, una fuerza joven; que ha sido simpatía y apoyo para los hombres que estaban en las cárceles; que ha sufrido en muchos casos como vosotros mismos, y que está anhelante, aplicándose a sí misma la frase de Humboldt de que la única manera de madurarse para el ejercicio de la libertad es caminar dentro de ella.

Señores diputados, he pronunciado mis últimas palabras en este debate. Perdonadme si os molesté, considero que es mi convicción la que habla; que ante un ideal lo defendería hasta la muerte; que pondría, como dije ayer, la cabeza y el corazón en favor del voto de la mujer, y que además sigo pensando, y no por vanidad, sino por íntima convicción, que nadie como yo sirve en estos momentos a nuestro país.

*Sigue sonando la música de piano.*

CARMEN

El 1 de octubre de 1931 se aprobó la redacción definitiva del artículo 36 de la Constitución defendida por Clara Campoamor. *Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes.*

Otros artículos también se debatieron en aquellas sesiones de las cortes constituyentes:

*Todos los españoles son iguales ante la ley. Declara el artículo 2. Y el 25: No podrán ser fundamento de privilegio jurídico la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas y las creencias religiosas.*

Y más adelante, en el artículo 51 del texto constitucional se establece: *Serán elegibles para Diputados, todos los ciudadanos de la República mayores de 23 años, sin distinción de sexo ni estado civil.*

## ESCENA 7. LA ESTACIÓN.

*Se oye el silbido de un tren.*

VIAJERA

A usted la he visto yo en los papeles.

CLARA

¿Perdón?

VIAJERA

En Estampa.

CLARA

*(Tarda en registrar a qué se refiere.)* La revista.

VIAJERA

Sí, la revista. Pero es usted mucho más joven y más alta.

CLARA

¿Y me ponían bien?

VIAJERA

Menudo revuelo está usted armando con esto de los derechos.

*Pausa.*

VIAJERA

¿A dónde va usted?

CLARA

¿Cómo?

VIAJERA

Supongo que está usted aquí porque va de viaje.

CLARA

Ah sí. A Zaragoza. Voy a ver a unos amigos.

VIAJERA

Viajan ustedes tanto...

*Pausa.*

CLARA

¿Y a usted qué le parece?

VIAJERA

¿Que viajen?

CLARA

Eso... de los derechos.

VIAJERA

No sé. *(Pausa.)* Yo creo que es mejor dejar las cosas como están.

CLARA

Si la gente hubiera dejado las cosas como están, seguiríamos metidos en las cavernas.

VIAJERAS

Pero esas cosas... las han llevado siempre los hombres.

CLARA

¿Y no cree usted que ya va siendo hora de que las cosas cambien?

VIAJERA

Yo no sé, a mi ya me da miedo de todo. Dice mi marido que así tal como vamos, esto va a durar lo que dura una novena.

CLARA

Nueve días.

VIAJERA

Lo que dura una novena.

CLARA

¿Y cómo es que su marido deja que viaje sola?

VIAJERA

El está siempre en sus cosas. Yo es que estoy del pecho, y tengo que irme a la sierra, a orearme un poco. Allí tengo familia. *(Pausa.)* Y usted no está casada.

CLARA

No.

VIAJERA

A lo mejor es por eso. *(Pausa.)* El que se meta usted en esos jaleos.

CLARA

¿Usted cree? *(Pausa.)* ¿Usted qué cree?

VIAJERA

Yo creo que no, que a quien le gustan esas cosas, no hay nadie que le ponga freno.  
(PAUSA.) Y dice usted que es por todas.

CLARA

Por todas, sí. Y por todos.

VIAJERA

Para que seamos iguales, eso decía en la revista.

CLARA

Para que se nos trate como a iguales. Iguales iguales ya lo somos.

VIAJERA

Huy, iguales... El día que yo sea igual que mi marido... a lo mejor... a lo mejor no me veía el pelo.  
(*Ve en Clara a una ilusa.*) ¿Y usted cree que con el voto ya seríamos iguales?

CLARA

Hay que empezar por esas cosas y luego irán viniendo otras.

VIAJERA

Pues échele usted un galgo. Yo creo que esas cosas no las vamos a ver ni usted ni yo.

## ESCENA 8. MANIFIESTO.

*Música “Did I remember” de Billy Holiday.*

CARMEN

Hace 80 años tú defendiste en el congreso lo que otras mujeres pedían en la calle. 80 años ya.

ARANTXA

En todo ese tiempo no creo que te hayamos recordado lo suficiente.

NIEVE

No se si me acordé cada día de darte las gracias.

TINA

No sé si fuimos justos contigo. No lo fueron aquellos que llamaban a tu casa para insultarte, aquellos y aquellas que te despreciaban o quienes decidieron no apoyar la propuesta que defendías.

CARMEN

Se nos olvidó visitarte en tu casa de Lausana. Tomar un café contigo para que nos contaras, con tu ingente conocimiento y tu discurso magistral.

ARANTXA

Se nos olvidó quizá ojear el diario de sesiones en el que se registraron tus maravillosos argumentos.

NIEVE

Tal vez olvidamos leer tus libros. Quizá creímos que el subtítulo “Mi pecado mortal” era una confesión arrepentida, una señal de rendición, y no captamos el sarcasmo que ese subtítulo contenía.

TINA

Hoy, Clara, estamos aquí, muy cerca de la calle por donde paseabas de pequeña con tu madre, para decirte que te estamos agradecidas, que te estamos agradecidos.

CARMEN

Por todo lo que olvidamos, hoy queremos recordarte. Y decirte que hay lugares con tu nombre: plazas, institutos, asociaciones, centros culturales...

ARANTXA

Y que en cada una de nosotras, en cada uno de nosotros, ha germinado la semilla de libertad que tú sembraste para dignificar la historia de nuestro país.

NIEVE

Clara, hermosa Clara, luchadora incansable. Que no se nos olvide recordarte.

*Sube la música “Did I remember” de Billy Holiday.*